

gubernamentalidades neoliberales, poder pastoral y crítica

Alejandro Ruidrejo
Cora Paulizzi
Gonzalo J. J. Fernández
Guillermo Vega
Emiliano Venier
Noelia Navarrete
Miguel A. Álvarez

Los trabajos compilados en este libro constituyen resultados de procesos realizados por parte de investigadores que adoptan la perspectiva de la gubernamentalidad para analizar diversas problemáticas del presente y que cohabitan un espacio de producción académica en torno del Proyecto de Investigación denominado "Gubernamentalidades neoliberales, poder pastoral y crítica" financiado por el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Salta. En cada uno de los trabajos puede advertirse un compromiso intelectual por esclarecer los modos en que se configuran los campos de disputas por la producción de sujetos de gobierno frente a las resistencias y las conductas a ser gobernadas de determinada manera.

Gubernamentalidades neoliberales, poder pastoral y crítica.

Proyecto CIUNSA Nº 2366 Tipo A
Director: Alejandro Ruidrejo

Autores:

Alejandro Ruidrejo
Cora Paulizzi
Guillermo Vega
Emiliano Venier
Miguel Angel Álvarez
Noelia Navarrete
Gonzalo Juan José Fernández



Universidad Nacional de Salta
Consejo de Investigación

Gubernamentalidades neoliberales, poder pastoral y crítica / Alejandro Ruidrejo ... [et al.] ; compilado por Emiliano Venier ; Alejandro Ruidrejo ; editado por Emiliano Venier. - 1a ed. - Salta : Norte Grande, 2019. 200 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-86-0084-0

1. Teoría Política. 2. Gobierno. 3. Opinión Pública. I. Ruidrejo, Alejandro II. Venier, Emiliano, comp. III. Ruidrejo, Alejandro, comp. IV. Venier, Emiliano, ed.

CDD 320

Título: "Gubernamentalidades neoliberales, poder pastoral y crítica."

Proyecto CIUNSA Nº 2366 Tipo A

Director: Alejandro Ruidrejo

Autores:

Alejandro Ruidrejo; Cora Paulizzi; Guillermo Vega; Emiliano Venier; Miguel Angel Álvarez; Noelia Navarrete; Gonzalo Juan José Fernández

E-mail: evenier@unsa.edu.ar;
gubernamentalidad.biopolitica@gmail.com

Edición: 1ra. Edición.

I.S.B.N. Nº: 978-987-86-0084-0

Tiradas: 150 ejemplares

Norte Grande Editor
Salta, Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina – Printed in Argentina



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Índice

Introducción: El gobierno de la economía y la lucha por las almas.	5
Deuda, soberanía y sacrificio. <i>Alejandro Ruidrejo</i>	13
Unión de Trabajadores Desocupados de Gral. Mosconi-Salta: resistencia y autogobierno. <i>Cora Paulizzi</i>	31
Racismo de Estado: configuraciones territoriales como heterotopías de la pobreza. Salta capital (2015-2018) <i>Gonzalo Juan José Fernández</i>	71
El gobierno de la opinión pública y los límites de la democracia liberal. <i>Guillermo A. Vega</i>	105
Actitud crítica, subjetividad y verdad. Una perspectiva de análisis para las emisoras de radio y televisión alternativas. <i>Emiliano Venier</i>	121
Gestión de la opinión pública en las iniciativas de gobierno electrónico de las ciudades inteligentes. <i>Noelia Navarrete</i>	151
Gubernamentalidad y poder pastoral en la Encíclica <i>Populorum Progressio</i> . <i>Miguel Ángel Álvarez</i>	181

Racismo de Estado: configuraciones territoriales como heterotopías de la pobreza. Salta capital (2015-2018)

Gonzalo Juan José Fernández
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades –
CONICET.

Introducción.

El objetivo de este breve ensayo, pretende dar cuenta de la configuración de espacios sociales y territoriales singulares: los asentamientos, entendidos estos, como producciones específicas de un modo de gobernar que se inscriben en una racionalidad política, dentro de la grilla neoliberal. Son los asentamientos configuraciones de lugares dislocados, material y simbólicamente “otros”, respecto del registro de regularidades que guardan, como contrastes, los barrios y espacios céntricos de las ciudades; su morfología, composición poblacional, las prácticas que llevan a cabo en la vida cotidiana los sujetos que habitan dichas comunidades, *la astucia* que despliegan como abanico de estrategias de sobrevivencias (ya que predomina en ellas la pobreza extrema; en muchos casos se trata de pobreza absoluta¹). Toda una gama de sentidos difusos que tienen por epicentros a las vidas de poblaciones singulares que conforman *contra-emplazamientos* (Foucault, 2010), diferencias

¹ La pobreza absoluta está tipificada como la condición material extrema de sobrevivencia, que pone a un individuo al límite de su vida (ver Álvarez Leguizamón, Gordon y Paul Spiker (2009) Pobreza: un glosario internacional, 1ra ed: CLACSO)

materialmente localizadas, *espacios* socio-territoriales *heterotópicos*².

El locus de análisis de este trabajo, tiene como universo de reflexión, dos comunidades (dos asentamientos) que fueron producidas como territorios marginales (outsider), respecto a intervenciones focalizadas de políticas Estatales de distintos niveles (nacionales, provinciales y municipales), en barrios en estado de pobreza, aledaños a los asentamientos propiamente dichos, en Salta Capital. El primer espacio: el asentamiento 340-c, ubicado en zona sudeste, en el margen este, lindando con otros asentamientos (Gauchito Gil y San Alfonso) y muy próximo al vertedero San Javier. El segundo espacio se ubica en el margen Este, en Villa Floresta, al norte y en las inmediaciones de los cerros del alto de Floresta. Ambos espacios tienen como común denominador, el hecho de haberse erigido en los márgenes de los focos de intervención de políticas financiadas por parte de programas y planes nacional Estatal, y supra Estatal internacional.

El tratamiento de este trabajo tendrá como referencia epistémica el curso *Defender la sociedad*, dictado en 1976, en el College de France³ por Michel Foucault, y las conferencias radiofónicas: *el cuerpo utópico*. Las

² La noción de heterotopía, será desarrollada por Foucault en su obra de 1966 *Las palabras y las cosas* y en un texto publicada en forma póstuma: las conferencias radiofónicas del año 1967, *El cuerpo utópico*. Las *heterotopías*, publicados por Daniel Defert. Se realiza en este escrito la apropiación de esta noción para pensar a los asentamientos como espacios territoriales heterotópicos. Este cruce creativo se desarrollará en el cuerpo textual del presente trabajo.

³ Se destaca las referencias analíticas que desarrolló el filósofo en la clase del 17 de Marzo de 1976, ver: *Foucault Michel (2014) Defender la Sociedad. Curso en el college de france: 1976. Ed: Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires*

heterotopías de 1966/1967, publicadas tras la muerte de Foucault, por Daniel Defert. Se intentará aproximar a la noción de *Racismo de Estado*, ligado estrechamente a la producción de subjetividades y territorialidades que devienen *emplazamientos heterotópicos*, teniendo como mediaciones a tecnologías de gobierno específicas: *las políticas de la diferencia o las focopolíticas*. Desde esta grilla de análisis se intentará un diálogo, con investigadores de distintas disciplinas que trabajan conceptual y territorialmente las formas de expulsión y segregación de sectores subalternos. Entre estos últimos podemos mencionar a Eduardo Restrepo, Sonia Alvarez, Leguizamón, Nikolas Rose, entre otros.

Es necesario destacar que los análisis teóricos aquí esquematizados se ven enriquecidos y respaldados por la experiencia llevada a cabo por el trabajador social⁴, quien desarrolló su actividad profesional en las comunidades mencionadas y también prestó servicios en programas de urbanización en villas y asentamientos cercanos a los focos de estudios que aquí se analizan.

En el siguiente apartado, se tematiza la relación que existe entre la singular forma de gobierno que involucra el *Racismo de Estado* (Foucault, 2014), articulado y

⁴ El Licenciado en Trabajo Social (UNJu), prestó servicios profesionales en el marco de la intervención del Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA: Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación), durante los periodos 2010- 2016 en múltiples barrios de zona sudeste de Salta capital (Convivencia, Libertad, Fraternidad, Solidaridad, La Paz, Convivencia). Fernández también llevo a cabo la labor de coordinación de un equipo de 7 (siete) trabajadores sociales en el marco de la intervención del Plan Nacional Belgrano: Ministerio del Interior y Obras Públicas de la Nación) en Villa Floresta, Zona Este de Salta Capital. Tanto el PROMEBA, como el plan Belgrano desarrollan intervención en territorios en condición de pobreza y marginalidad, llevando a cabo obras de infraestructura y acompañamiento social a las poblaciones que allí habitan.

ejecutado mediante *políticas focales* (Álvarez Leguizamón, 2015) o, al decir de Restrepo (2013), por *políticas de la diferencia*. A propósito del juego conceptual y práctico, surge la intención de pensar un *continuum* referencial entre estas nociones, *las prácticas de gobierno y las políticas de urbanización* y acompañamiento social en Salta capital; problematizando las condiciones de producción de territorios en estado de pobreza, como son los asentamientos que crecen en las zonas periféricas de Salta capital. En relación a estos enlaces analíticos surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la relación que puede establecerse entre la producción de territorios en estado de pobreza (los asentamientos), y la ejecución de políticas focales de urbanización y acompañamiento social como el PROMEBA y el Plan Nacional de Hábitat?, ¿cuáles son las singularidades dominantes en las prácticas de gobierno y Racismo de Estado en estas poblaciones?, ¿Cómo es el proceso de configuración de los asentamientos en cuestión?.

Antes será preciso mencionar de la mano de Álvarez Leguizamón (2015) el encuadre general en el que se inscriben las *tecnologías políticas* (focopolítica: de las que hablaremos más adelante: PROMEBA y Plan Nacional de Hábitat) a las que se harán mención, determinando que, enmarcadas a nivel geopolíticos, estas, han estado fuertemente influenciadas por las Agencias Internacionales de Desarrollo del sistema de las Naciones Unidas, o la OECD y el Banco Mundial.

El discurso del Desarrollo Humano como alternativa para el ataque a la pobreza inaugurado en los 50, devino en una Gubernamentalidad⁵ transnacional, que articula

⁵ En la Clase del 7 de Marzo de 1979, Michel Foucault explicara que las relaciones de poder que estudia por medio de la Gubernamentalidad

programas con financiamientos internacionales enmarcados en la Bio-focopolítica, con discursos reconfigurados de Desarrollo humano, que hacen base a nivel local- comunitario (transponiendo distintas escalas de interdependencia en términos de administración económica y control- Nacional- internacional- local):

Las estrategias contra la pobreza (ECP), consideradas como un aspecto fundamental de la Gubernamentalidad neoliberal que produce un discurso en cuya materialidad “constituye un nuevo humanitarismo”, entendido como aquella posición ideológica que, si bien deplora y lamenta la pobreza, la indigencia y la miseria, “nunca se cuestiona a la justicia del sistema de desigualdad en su conjunto”, ni los mecanismos que la provocan. Opera como un discurso de verdad que naturaliza la desigualdad. Uno de los elementos fundantes del discurso del Desarrollo Humano, que naturaliza la desigualdad, al tiempo que conforma nuevas formas de exclusión, bajo la apariencia de nuevos derechos. Se formula el concepto de Biopolítica tal como lo planteara Foucault. Se sostiene que tal proceso no se aplicaría ya a la vida de las poblaciones en general, sino a la vida y al no-trabajo de los pobres (Álvarez Leguizamón: 2015, 27)

no solo hacen referencia a la manera de encauzar la conducta de los enfermos, lo locos, los delincuentes, o los niños “puede valer, así mismo, cuando la cuestión pasa por abordar fenómenos de una escala muy distinta, como, por ejemplo, una política económica, la administración de todo el cuerpo social, etc”, como el caso de una ciudad por ejemplo.

**Racismo de Estado y tecnologías de la diferencia:
“Programa de Mejoramiento Barrial” y “Plan
Nacional de Hábitat”**

Vivimos en tiempos de racismo, y para hacer contraste reflexivo con esta aseveración que alberga una actualidad inusitada, nos compete remontarnos a los esquemas histórico- analíticos de las derivas Foucaultianas. Para ello será importante hacer mención a aquel axioma que lateralizaba con una forma singular de gobierno y, que supuso un cambio de régimen en la historia de la Gubernamentalidad (Foucault, 2012, 2014) llamado *Biopolítica*. Este mismo, que a fines del siglo XVIII trajo aparejado un andamiaje operativo en el uso ciertas técnicas de gobierno por parte de los incipientes Estados y que en los albores del capitalismo europeo, determinaría el interés supremo de los Estados modernos, respecto de la potenciación de la vida biológica de las poblaciones. La distinción en el ejercicio de gobierno para la producción de la vida, estaría codificada por una grilla de productividad capitalista y de maximización de la producción de los cuerpos, con el objeto de la reproductividad del capital que nacía en su forma industrial, junto al desarrollo de distintos dispositivos: los talleres, los cuarteles, los colegios, etc.

Se trataba, para el caso en *la edad clásica* (Foucault, 2014), de mejorar la salud de las poblaciones, hacer foco en el cuerpo- especie, regular la natalidad, las enfermedades, las muertes, la longevidad, la vivienda, la migración etc. Persistía como interés de gobierno, la necesidad de constituir cuerpos sanos y productivos, para obtener la sujeción de los mismos y el control de las poblaciones, aquellos sectores que no cumplieran con dichos requerimientos, serían librados paulatinamente a la muerte, esta última idea es el basamento figurativo y lo

distintivo del racismo de Estado⁶ trabajada por el filósofo Francés.

Los análisis de Michel Foucault, aquellos que tuvieron como centralidad de estudio la Gubernamentalidad y la Biopolítica (Foucault, 2011,2012), siguen vigentes, no solo porque el abordaje de las temáticas desarrolladas en sus clases no han agotado sus enfoques en el tratamiento de las mismas, sino porque aquellos efectos del liberalismo, que se comenzaron a avizorar como grilla configuradora de verdad a fines del Siglo XVIII, devinieron luego, reconfigurados en un neoliberalismo recalcitrante con formas singulares de ejecución política y Racismo de Estado en Argentina y, para el caso, en nuestra provincia de Salta.

La noción de racismo de Estado entendida por Foucault admite:

Es el medio de introducir por fin un corte en el ámbito de la vida que el poder tomo a su cargo: el corte entre lo que debe vivir y lo que debe morir.

⁶ Menciona Foucault en *Defender la sociedad*:

Esta idea, de que la sociedad esta recorrida de uno a otro extremo por este enfrentamiento de las razas, se formula en el siglo XVII y será la matriz de todas las formas bajo las cuales, de allí en adelante se buscaran el rostro y los mecanismos de la guerra social (...) es una teoría muy ambigua, un poco como en el siglo XVII, que va a expresarse, por una parte, en los movimientos de las nacionalidades en Europa y la lucha de estas contra los grandes aparatos estatales (esencialmente el austriaco y el ruso); y también la veremos articularse en la política de colonización europea (...) una segunda transcripción que se va a operar a partir de la teoría de la guerra social, que se desarrolla a partir de los primerísimos años del siglo XIX y que tenderá a borrar las huellas del conflicto de las razas para definirse como lucha de clases (...) En ese momento vamos a tener dos discursos biológico racistas sobre la degeneración, pero también todas las instituciones que, dentro del cuerpo social van a hacer funcionar el discurso de la lucha de razas como principio de eliminación, segregación, y finalmente, de normalización de la sociedad (Foucault: 2014, 65)

El continuum biológico de la especie humana, la aparición de las razas, su distinción, su jerarquía, la clasificación de algunas como buenas y otras, al contrario, como inferiores, todo esto va a ser una manera de fragmentar el campo de lo biológico que el poder tomó a su cargo; una manera de desfasar, dentro de la población, a unos grupos con respecto a otros (...) esa es la función del racismo, fragmentar, hacer cesuras dentro de ese continuum biológico que aborda el biopoder (Foucault:2014, 230)

El *racismo* como mecanismo de gobierno se expresa en un juego de distinciones respecto de la ejecución de determinadas políticas que reproducen profundos efectos materiales, simbólicos, políticos, etc. En el caso de los asentamientos de zonas Sudeste y Este, las diferencias entre poblaciones se hacen mucho más notorias. Los cortes, las cesuras que demarcan los segmentos poblacionales a los cuales se adscribe las políticas de urbanización y acompañamiento social determinan la calidad de vida de los sujetos que allí viven: las condiciones de vida oscilan de este modo entre sobrevivencia, la indigencia y la pobreza absoluta y, la posibilidad de acceder a los servicios mínimos como derechos fundamentales. Crecen hacia zona este y sudeste los focos poblacionales marginados por su condición de sectores hiperdegradados.

Junto a lo antes mencionado, será preciso decir que los barrios periféricos del sector sudeste de la capital salteña se configuran en la actualidad, en las zonas con mayor carga poblacional de la ciudad capitalina de la provincia. Así también, son los cordones periféricos del sector

sudeste los que denotan mayor pobreza estructural⁷. En la periferia de la periferia de dicho sector crecen los asentamientos, los barrios marginales, los focos de violencia estructural e interna.

Muchos de los barrios del sector sudeste (y los del sector Este) tienen como genealogía común, el hecho de haber sido en sus orígenes asentamientos que con el devenir del tiempo y, por la injerencia de programas de urbanización, de distintas líneas gubernamentales, fueron paulatinamente modificando su morfología, hasta convertirse en barrios con equipamientos de infraestructura y servicios mínimos.

⁷ En lo que va de los últimos tres años se pudo evidenciar el crecimiento de los asentamientos en el sector: entre ellos se puede destacar el Asentamiento Virgen de Urkupiña, uno de los territorios de menos antigüedad, conformado en 2016, que hasta 2017 contaba con 57 familias aproximadamente (esto se pudo registrar de primera mano, mediante una visita realizada a mediados de 2017, en la que el trabajador social, acompañó al personal del área social (Desarrollo Social de la Municipalidad de Salta Capital), que intervenía en el lugar realizando asistencia material a familias del sector. Otro de los territorios de mayor antigüedad en el sector sudeste, que aún conserva la configuración de asentamiento es Gauchito Gil. Con 17 manzanas que albergan a 357 familias. A fines de 2016 el Plan Belgrano, dependiente del Ministerio del Interior y Obras Públicas de la Nación, realizó despliegue asambleario, convocando a los vecinos del sector a participar de delimitación de necesidades prioritarias para conformar los lineamientos y delimitación del su polígono de intervención. Aunque en lo que va de 2017-2018, los vecinos de Gauchito Gil ampliaron los tendidos de luz eléctrica y de agua, estos se erigieron informalmente, mediante la organización comunitaria. Por último, mencionamos el caso del asentamiento 340- c, que conforma el foco empírico de esta investigación, albergando actualmente alrededor de 30 familias en estado de pobreza. Estos tres casos, entre muchos otros, evidencian la grafía cartográfica de la pobreza en los cordones del sector sudeste, cada uno con distintas líneas relacionales con las instituciones gubernamentales y singulares prácticas organizativas a nivel político local.

A partir 2009 el sector que comprende los barrios de zona sudeste fue foco de la ejecución de políticas sociales y de urbanización, internacionales, como es el caso del PROMEBA⁸, que se acoplaban a los mecanismos ya reificados en el tiempo de muchas otras políticas de larga data (provinciales y municipales), destinadas al sector. De igual manera, intervendría, en Villa Floresta, durante 2017, el Plan Nacional de Hábitat⁹, articulando acciones y recursos con el área de Desarrollo Social de la Municipalidad de Salta capital.

Este tipo de programas, asume en su intervención propiamente dicha, la demarcación poblacional por *polígonos de intervención* (Bontempo y Palenque, 2012); es decir la delimitación de un territorio foco para el

⁸ El caso más sobresaliente de política focalizada, por los cambios que ha provocado en lo morfológico- material a nivel de urbanización es el ejemplo del PROMEBA: Éste está financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo en un 60% y por fondos nacionales en el 40% restante. El programa es sustentado a través de créditos que garantizan únicamente el desarrollo de los proyectos.

Cravino sostiene:

Los fondos constituyen aportes transitorios, al considerarse que solo es un apoyo para mitigar la pobreza hasta que el crecimiento económico tenga resultados positivos para las condiciones de vida de los sectores pobres. Este programa tiene por objetivo general, mejorar la calidad de vida de las familias beneficiarias, regularizar urbanística y dominialmente el hábitat popular informal, a partir de la provisión de infraestructura social básica, acceso a la propiedad de la tierra y fortalecimiento de la organización comunitaria (...) Su población se mitigaría la pobreza y se lograría la integración social y urbana de la población, "ocultando de volver a las objetivo son los sectores pobres que necesitan mejores condiciones de habitabilidad. Se considera que mejorando esto también causas estructurales de los fenómenos: la relación Estado- Mercado- sociedad" (Cravino, 2012, en Di Virgilio, 2012: 27)

⁹Ver: <https://mininterior.gov.ar/viviendayhabitat/plan-nacional-habitat.php> en línea: 22/02/19

abordaje y la desagregación de sus lineamientos operáticos, tratándose para el caso, de un tipo de *política focal*. La técnica *foco -política*¹⁰ (Álvarez Leguizamón: 2008) expresa el proceso en el cual el ejercicio en la aplicación de determinadas políticas sociales hacen foco hacia ciertos individuos; en ciertas ocasiones se lo identifica con la selectividad, basados en distintos criterios (edad, el sexo la etnia, la localidad, etc). Nos mencionará Álvarez Leguizamón (2008) que, se suele decir que la *foco política*, en la medida en que atiende los derechos de los pobres por medio de su aplicación, genera un estado de depreciación y de dependencia en el tiempo de los grupos y sectores poblacionales a los cuales está dirigida, y se constituye en sí misma en el ejercicio de una *tecnología de poder* de carácter minimalista. Esto último hace alusión a que la adscripción de una política de este carácter se desagrega en los mínimos básicos que admite la posibilidad de sobrevivencia o de subsistencia de dichas poblaciones.

La financiación de programas nacionales que actúan sobre los terrenos más pobres en Argentina y en nuestra provincia de Salta en particular, se encuadra dentro de lo que Álvarez Leguizamón¹¹ (2008) dio a llamar *Foco-política*, que se asemeja a la noción de *política de la*

¹⁰ Para el caso de esta investigación realizamos una traducción de la categoría de Álvarez Leguizamón *Focopolítica*, asumiendo desde nuestra perspectiva a esta última, como una técnica que se instrumenta a nivel táctico (local), y que se desagrega de la Biopolítica, entendida como tecnología, en sentido amplio, siendo esta última, aquella que la engloba.

¹¹ Nos menciona Sonia Álvarez Leguizamón: *Considero que a finales del SXX se produce una ruptura que denomino -Foco-política- y cuyo desarrollo tiene que ver con el surgimiento del discurso del desarrollo humano y * las políticas neoliberales.* Leguizamón, Sonia (2008) *Pobreza y Desarrollo en América Latina.* Edit: Universidad Nacional de Salta. Salta, pag 30

diferencia (Restrepo, 2013), esta técnica singular, devendrá una de tantas otras metodologías y discursos¹², remitiendo siempre a la historia común o procedencia *del discurso desarrollista* en la década del 50'. Desde el enfoque analítico foucaultiano y, en alusión a los distintos niveles u operatoria del ejercicio del poder, se interpreta a las políticas públicas o políticas sociales, como mecanismo o tecnología de gobierno en sentido amplio, de carácter Biopolítico (Foucault, 2011, 2012, 2014,) y/o, de equipamientos colectivos de planificación molar, meso molar y de ejercicio o aplicación molecular¹³, en dialogo con esto último, son clarificadores los aportes de Guattari, para pensar la operatoria del ejercicio de un tipo de poder como el que describimos:

Así la “materia opcional” que trabaja que es trabajada por los equipamientos colectivos antes de cualquier funcionalidad social o económica, puede ser conducida a la diferenciación y a la articulación de los viejos poderes territorializados: Un poder político molar y un poder semiótico molecular. Precisamos que bajo esta última modalidad el poder del Estado, no solo intervendrá “pequeña escala”, al nivel local, familiar, individual o infra-individual, sino también a gran

¹² Es necesario hacer la aclaración de que la foco-política se configurará como una técnica más entre tantas otras modalidades del ejercicio de políticas sociales del tipo que se menciona (las que tienen su genética en el desarrollismo). Así también podemos mencionar: *el capital social, las redes primarias, el empoderamiento, la participación ciudadana, la economía social, e incluso la equidad*, etc, como técnicas específicas en las que se desagregan ejercicios de políticas en el marco del devenir del desarrollismo en la historia.

¹³ Las referencias (Molar, Meso-molar, Molecular), advienen a los nominaciones desarrolladas por Gilles Deleuze para realizar una esquematización analítica de las relaciones de poder en un campo táctico y estratégico continuamente movable y reversible.

escala, en tanto es verdad que, en ciertas circunstancias, la “gran política” puede entrar en la dependencia de una micropolítica del deseo. Inversamente el poder del Estado molar se encarnará, tanto en equipamientos importantes como en micro montajes semióticos (Guattari: 2013, 76).

Con los llamados *equipamientos maquínicos* (Guattari, 2013), se quiere conceptualizar a aquellos mecanismos operativos del ejercicio de un poder molar que, en el caso que aquí se presenta, encarna a organismos internacionales (BID, FMI, BM), que se articulan dentro de una cartografía del poder, que involucra al Estado Nacional argentino, al gobierno provincial y al municipio de Salta capital. Estas líneas de financiamiento, no solo se diagraman y/o planifican en términos económicos; hay también una racionalidad metodológica, que se puede evidenciar en la programación como contenidos explícitos en los lineamientos generales (productos), a los cuales los equipos de campo deben responder en su ejercicio profesional, como “técnicos del saber”.

Para este tipo de programas el blanco de acción será la comunidad territorializada como un archipiélago estrechamente delimitado bajo principios de racionalidad morales, sobre el cual distintas estrategias deberán actuar a nivel micro-físico. Esto último será extensivo hasta especificar los sujetos de gobierno¹⁴ (Rose, 1996),

¹⁴ Nikolas Rose enfatizará en su texto ¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno, el carácter ético en la configuración de un gobierno de lo comunitario:

No obstante esta configuración de vectores éticos se está reorganizando bajo el signo de la comunidad. El sujeto está siendo interpelado como un individuo moral, con lazos de obligación y responsabilidad respecto de su conducta, organizados de nueva manera. El individuo en su comunidad es ambos a la vez y está supeditado a ciertos lazos

aquellos que también serán potencialmente investidos de un conjunto de valores comunitarios, lealtades, creencias y compromisos.

El gobierno de los sujetos en comunidad podrá ser maquinado bajo principios de: lealtad, moralidad e identidad. Existen muchos programas de gobierno (de equipamiento urbano), como los que aquí se mencionan, que intervienen en zonas marginales, y que digitan sus *líneas de acción* con el presupuesto que admite que en esos espacios hay una carencia de “espíritu de comunidad” (Rose, 1996), de autoconfianza y “espíritu emprendedor”. El objetivo fundamental estará centrado en “empoderar”, construir y reforzar el lazo comunitario y en la búsqueda de vecinos voceros, que den cuenta de las demandas de su propia comunidad, para poder reactivarla paulatinamente en el tiempo:

Aquí nuevos modos de participación vecinal, de compromiso y de empowerment, local y de residentes, debiendo tomar sobre sus propias vidas, habrán de, según se piensa, reactivar la automotivación, la auto-responsabilidad y la confianza de sí bajo la forma de una ciudadanía activa al interior de una comunidad que se autogobierna. El gobierno que se realiza por medio de la activación de compromisos individuales, energías y elecciones, a través de la moralidad personal al interior de un escenario comunitario es

emocionales de afinidad a una red circumscripita de otros individuos-unificados por vínculos familiares, de localidad, de compromiso moral para la protección ambiental o el bienestar de los animales-. La conducta es recuperada del orden social de la determinación y reconducida a la percepción ética nueva del actor individualizado y autonomizado, cada uno de los cuales tiene ataduras únicas, localizadas y específicas con su familia particular y con una comunidad moral particular (Rose: 1996, 121)

contrapuesto al gobierno social centralizado y patronizador (Rose: 1996, 123)

La *racionalidad maquina* (Deleuze, Guattari, 1973) de programas como el PROMEBA o Planes como el de Hábitat Nación, tienen una realización operativa “completa”, un despliegue y repliegue molar y *microfísico* a la vez, en toda su extensión ejecutiva; esto significa que existe un circuito de poder que extiende desde coordenadas molares de planificación internacional, hasta llegar a la desagregación del ejercicio de una política concreta, que abarca la intervención de equipos técnicos que operan en territorios comunitarios. Los programas de este tipo involucran no solo un trabajo inter- subjetivo, “cara a cara” con la población del lugar bajo el principio discursivo del *agencinamiento*, sino también la presencia de una urbanización de todo el sector: se construye un equipamiento “mínimo” pero que modifica de raíz el ambiente en su totalidad.

En suma, se trata de una forma de ejecución de políticas públicas minimalistas, que intervienen con un “efecto placebo” en las demandas históricas (de largo plazo), y en las reacciones libidinales del deseo de los sectores subalternos (Guattari 2013), tratando de controlarlos, como efectos de sujeción y subjetivación, apelando, al mismo tiempo a, los humores y afectos, moralizando sus prácticas en términos de conductas del deseo, en las comunidades más pobres de entre los pobres.

Existen autores como Gabriel Giavedoni y Cora Paulizzi, filósofos/as argentinos, que estudian este tipo de mecanismos políticos bajo la categoría del *Gobierno de la Pobreza*, nos menciona al respecto Giavedoni:

(...) se trata de modalidades de gestión e intervención sobre un sector específico de la población que denominamos “gobierno de la

pobreza”. Entendemos que más allá de las declamaciones de inclusión y ciudadanía que diferentes herramientas de intervención presentan y que suelen aparecer en ciertos programas políticos dirigidos a estos sectores, los mismos poseen una función estratégica de control de dichas poblaciones, administrando sus carencias, estableciendo márgenes de tolerancia respecto de determinados ilegalismos como formas de autogestión y constituyendo un campo de intervención diferencial, reproduciendo sus condiciones de vida y consolidando los niveles de desigualdad social (Giavedoni: 2012, 23).

Respecto del gobierno de la pobreza, entendida como forma ejecutiva y figurativa, en la que se despliega al nivel micro-político el montaje de toda la racionalidad de los organismos que operativizan su intervención con la del Estado en el sector sudeste, hay que destacar que es la distinción, la que opera como principio biopolítico. La distinción de las poblaciones en el ejercicio de las *prácticas*¹⁵ de gobierno, entendida como conducción de dichas poblaciones en condiciones de marginalidad, actúa en su racionalidad neoliberal, con el carácter instrumental de *gestión de la pobreza*. En este tipo de mecanismo de gobierno, el Estado, entendido como ámbito de codificación de políticas públicas, asume un rol, en ciertos casos, basado en prácticas de seguridad y, en otros casos

¹⁵ Respecto al término prácticas: desde una perspectiva Foucaultiana, se puede decir que estas refieren a lo que los hombres hacen cuando hablar o cuando actúan, no son la expresión de algo que está “detrás”, de lo que se hace (el pensamiento, el inconsciente, la ideología, las mentalidades), sino que son siempre manifiestas, no remiten a algo fuera de ellas que las explique (Castro Gómez, 2010, en Paulizzi, 2013)

en prácticas de tipo disciplinarias¹⁶ (Foucault, 2011), y administración de recursos mínimos. Con este postulado rebatimos las lógicas argumentales predominantes en investigaciones clásicas sobre pobreza; aquellas que muestran la figura/ ejercicio de un Estado “ausente”. Contra ello vamos a proponer la noción de *hiper estatalización* que postula Svampa (Svampa, 2004, en Giavedoni, 2012), a pesar de que muchos han insistido sobre el retiro del Estado, en realidad el Estado parece transfigurado, para intervenir sobre aquellos que no están en condiciones de acceder a los bienes que propone el mercado, ni de ser incluidos en los circuitos de consumo. Es necesario hacer la aclaración, puntualizando que lo que algunos científicos sociales y politólogos llaman “la ausencia” del Estado, también alude a ciertos roles asumidos por el Estado, pero tenerlo presente es útil para demarcar una postura respecto de su racionalidad política.

¹⁶ Existe una diferenciación en la taxonomía analítica de la historia de la gubernamentalidad en Foucault respecto de la operatoria de los dispositivos disciplinarios y de seguridad:

(...) En otras palabras el tratamiento que la disciplina aplica al detalle, no es igual que el tratamiento que le dan los dispositivos de seguridad. La función esencial de la disciplina es impedir todo, aun y en particular el detalle. La función de la seguridad consiste en apoyarse en los detalles, no valorados en sí mismos como bien o mal y tomados en cambio como procesos necesarios e inevitables (...) para obtener algo que en sí se juzgará pertinente por situarse en el nivel de la población. (...) El punto al que se aplica un mecanismo disciplinario, entonces, no es tanto a lo que no debe hacerse, como lo que debe hacerse. (...) En otras palabras, la ley prohíbe, la disciplina prescribe y la seguridad, sin prohibir ni prescribir, y aunque eventualmente se dé algunos instrumentos vinculados con la interdicción y la prescripción, tiene la función esencial de responder a una realidad de tal manera que la respuesta la anule: la anule, la limite, la frene o la regule. Esta regulación en el elemento de la realidad es, creo, lo fundamental en los dispositivos de seguridad (Foucault: 2011, 67, 69)

Podríamos inferir que tanto el Programa de Mejoramiento de Barrios como el Plan Nacional de Hábitat, se inscriben en las llamadas *políticas de la diferencia*¹⁷. Desde nuestras aproximaciones teóricas las abordamos como mediaciones que producen alteridades (en muchos casos radicales), *tecnologías de gobierno* (Foucault, 2011, 2012). Es preciso decir que más allá de las condiciones territoriales de marginalidad que se evidencian a simple vista en el sector Este y Sudeste, por el crecimiento de asentamientos y villas en los focos periféricos, esta características, complementan a una serie de práctica que conforman singulares formas de relación social intersubjetiva, no solo entre los sujetos que habitan en las comunidades, sino también respecto aquellos que no pertenecen al sector, pero que lo transitan. Es decir, las distinción por la ejecución de política de gran envergadura (políticas que no solo involucran el despliegue de obras y equipamientos

¹⁷ En sintonía con la noción de *focopolítica*, Eduardo Restrepo (2013) por su parte, nos hablará de *Políticas de la diferencia* para hacer mención a aquellas tácticas y procedimientos que abordan y modelan determinados sectores de la población, produciendo en consecuencia, efectos de reforzamiento, transformación o borramiento de dichas diferencias: Las tecnologías de la diferencia son como se dan las intervenciones desplegadas sobre conjuntos poblacionales determinados en nombre de la diferencia. Las tecnologías se refieren a las maneras de hacer (y dejar hacer) sobre la diferencia como objeto de la práctica por agentes determinados. Se puede suponer que las tecnologías están esbozadas por (y son expresión de) las políticas, pero no son simplemente derivadas de estas, ya que a menudo su operativización y funcionamientos conducen a cambios en las políticas. Estas políticas y tecnologías de la diferencia, devienen históricamente en gubernamentalización cuando a partir de estas se constituye la diferencia como objeto de una modalidad de gobierno que, basado en el conocimiento experto, se constituye el bienestar de una población como su razón de ser (Restrepo, en Grimson y Bidaseca: 2013, 159)

básicos, sino que abarcan el despliegue y el acompañamiento social de equipos de profesionales expertos), produce una diferenciación radical entre territorialidades, la segmenta en su morfología y en todo su espacio relacional “interno” y “externo”, constituyendo por un lado, barrios urbanizados con provisión de equipamientos de consumo y uso mínimos y, a su alrededor bolsones extremos de pobreza: los asentamientos. Estos últimos se conformarán por referencia espejada de reconocimiento (respecto del foco de acción territorial en los programas y planes de gobiernos), en *contra-emplazamientos*, en espacios de impugnación territoriales, para el caso, en espacios heterotópicos.

Los asentamientos: devienen espacios abigarrados y heterotópicos.

En su prefacio a las palabras y las cosas (*Les mots et les choses*), Foucault (1969) lateralizará con maestría, referenciando a un texto de Borges¹⁸ sobre cierta

¹⁸ El idioma analítico de Jhon Wilkins, otras inquisiciones, Emecé Editores, Bueno Aires 1960, 142. (T.) en Foucault Michel (1969) *Las palabras y las cosas*. Ed: Siglo XXI. México. Menciona Ruidrejo en su trabajo doctoral: La heterotopía extraordinaria y la historia de la Gubernamentalidad: Borges le otorgó a la heterotopía una referencia geográfica cuyo solo nombre representó para Occidente una gran reserva de utopías. China es el otro lado del mundo, y se la ha concebido como una cultura fascinante por proezas espaciales tales como su monumental muralla. Pero también por contrastar con el mundo occidental en su forma de organizar el espacio de la escritura, de allí que la sola inclusión de un orden alfabético en la ficticia enciclopedia, derrumba en la horizontalidad de la secuencia toda la verticalidad y jerarquía de su universo de ideogramas. Es por ello que el recurso borgiano del abecedario es a la vez el hilo de Ariadna y el laberinto que, abriendo el espacio para un

enciclopedia china, que tenía por finalidad la clasificación y el ordenamiento de animales que, conjuran una organización irrisoria e ilógica. Tratándose de un aforismo malicioso y venturoso a la vez, proporcional a la inventiva del literato y del juego astuto del filósofo, la operación intenta desagregar cierta taxonomía que se resiste al pensamiento, que no lo logra abarcar en su amplitud y complejidad en una cuadrilla alfabética. El juego borgiano no añade ninguna figura al atlas de lo imposible, por el contrario, refiere discretamente al relámpago de un estruendo poético en el que se yuxtaponen las palabras y las cosas, el lenguaje y la territorialidad.

Desde allí el filósofo francés nos propondrá un ejercicio quimérico, anteponiendo la utopía, pensada como un espacio sin lugar (un no lugar), pero proyectivamente liso y anticipatorio y, diametralmente distanciado de la heterotopía: estas últimas, minan el lenguaje y destruyen el campo semántico de lo posiblemente pensable y nominarle, aglutinan determinadas cosas en islotes discontinuos, configurando imágenes afásicos, atópicos. En cierto grado, las heterotopías se parecen a la locura:

La historia de la locura sería la historia de lo otro- de lo que, para una cultura, es a la vez interior y extraño y debe, por ello excluirse (para conjurar un peligro interior), pero encerrándolo para producir la alteridad); la historia del orden de las cosas sería la historia de lo Mismo- de aquello que, para una cultura, es a la vez disperso y aparente y debe, por

pretendido orden enciclopédico, impugnaría nuestras formas de ordenar, de nombrar y de hablar, desplegando la monstruosidad de lo impensable (Ruidrejo 2014, 23).

ello, distinguirse mediante señales y recogerse en las identidades. (Foucault:1969, 9)

Las heterotopías (2010) serán (como en el caso de la locura), aquellos espacios de impugnación del orden general, que se plantean como contra-espacios, que tienen por regla yuxtaponer a un lugar real, varios espacios, y que por regla general serían incompatibles entre sí. Una heterotopía sería un espacio radicalmente otro, abierto y cerrado a la vez, donde el horizonte del pensamiento y la experiencia solo puede ingresar por aproximación y analogía.

Es necesario mencionar que la impronta y el tratamiento, realizado por Foucault, respecto a la noción de heterotopía, revisten en su periodización un desplazamiento en su dominio¹⁹: en la conferencia

¹⁹A fin de establecer a qué hacen referencia tanto Borges, cuando minimiza la dimensión crítica de las utopías, como Foucault, cuando las concibe como un simple consuelo ante las adversidades de la realidad, se hará mención a las distintas apropiaciones que la noción de utopía sufrió en la modernidad europea, realzando la importancia de las discontinuidades que constituyen su historia. En ese contexto se pondrá de relieve el hecho de que la propia periodización foucaultiana de los sentidos que adquiere la utopía entre la Época clásica y la Modernidad, realizada en *Les mots et les choses*, pierde de vista la relación que lo literario mantiene con las reflexiones sobre el arte de gobernar, al menos en lo que respecta a la Francia del siglo XVIII. La función crítica de lo heterotópico rebasará los límites del lenguaje, con la aparición de la conferencia sobre *Les utopies réelles ou "lieux et autres lieux"*, en la que se hallan las primeras menciones de Foucault a las misiones jesuíticas del Paraguay, definiéndolas como las más extraordinarias de las heterotopías coloniales. Las reducciones jesuítico-guaraníes, serían vistas allí como un microcosmos disciplinario, cuya expresión más acabada sería el despertador conyugal destinado a recordar el debitum conyugale a los aborígenes. Ese trabajo

realizada en 1967, y *Les mots et les choses* (1966), donde el filósofo lateralizó en juego borgiano, se ubicará en los trabajos sobre la literatura y aquellos que se corresponden a la arqueología del saber (Ruidrejo, 2014), por otro lado, se fijarían en la cuestión de la Gubernamentalidad, en los períodos de transición, entre las investigaciones genealógicas y las destinadas al de la subjetivaciones éticas (en las décadas de los 70' - 80').

Comprendemos, en diálogo con esto último, a los asentamientos como espacios donde se despliegan prácticas heterotópicas, allí también se yuxtaponen campos amplios de sentidos y prácticas "otras"; ya que desde este locus particular, están deshabitadas las distancias que separan las regularidades urbanas de las

pareciera encontrarse a mitad de camino entre la Histoire de la folie à l'âge classique y Surveiller et punir, en el que van cobrando cada vez mayor importancia los espacios y las prácticas de disciplinamiento para pensar la Modernidad. A tal punto, que, en 1973, Foucault centralizará tanto su interés en ello, como para reducir lo heterotópico a una adjetivación de las prácticas que caracterizarían al poder de soberanía frente la isotopía propia del poder disciplinario. A pesar de que la relación entre anatomopolítica de los cuerpos individuales y biopolítica de las poblaciones en contextos coloniales era muy evidente, para que el análisis de la misma fuese posible sería preciso esperar hasta que, en la segunda mitad de la década de los años 70, se desarrollase el proyecto de una historia de la gubernamentalidad occidental. Con ello se habilita la aplicación de una nueva grilla de inteligibilidad sobre el fenómeno reduccional, que deja atrás la hipótesis Nietzsche y el modelo de la guerra para analizar las relaciones de poder, y se centra en el reconocimiento del modo de funcionamiento de las técnicas y las racionalidades de gobierno, posibilitando también el exámen de las contraconductas y los juegos de libertad que caracterizarían las relaciones entre gobernados y gobernantes (Ruidrejo:2014, 20,21).

territorialidades y los marcos jurídicos y moralizantes, políticos, económicos y culturales, respecto de lo que implica vivir en ciudadanía y en un Estado de Derecho. Pero yendo más allá, asumimos a la territorialidad del asentamiento, entendiendo a estos, no solo como lugares localizadamente materiales, con notas generales más o menos regulares entre unos y otros espacios hiperdegradados (Zizek, 2014). Lo hacemos refiriéndonos a aquello que configura sus prácticas y sus discursos en un amplio registro, que abarca las imágenes y semióticas que allí se disparan; a todo aquello en lo que deviene su historia singularmente configuradora y diametralmente imposible de nominar, de no ser por la recurrencia al acortamiento proxémico de experiencias fugaces y por contrastes de analogías, tomando por referencias a otras regularidades experienciales, siempre distantes e impersonales.

Donde la tierra se abre, abigarradamente, la gente se junta²⁰: la heterotopía, (Foucault, 2010) tiene el poder de yuxtaponer en un solo lugar real varios espacios, varios emplazamientos que son en sí mismo incompatibles. Lateralizando con la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui (2005), esta tomará la noción de *sociedad abigarrada* de Zavaleta para esquematizar su pensamiento *chixi descolonial*. Lo abigarrado como lo Chixi, plantea la coexistencia en paralelo de múltiples diferencias culturales que no se funden, sino que antagonizan o se complementan. Cada una se produce a sí misma desde la profundidad del pasado y se relaciona con las otras de forma contenciosa. En los asentamientos de zona sudeste y este sucede algo parecido, la pluralidad de nacionalidades y procedencias de los sujetos que allí viven

²⁰ El subtítulo toma palabras aisladas del poema del literato mexicano Juan Villoro, *El puño en alto*:
<https://www.youtube.com/watch?v=HSZDECwI6J8>

excede a la captura de una identidad que pretendiera atomizarlas en una sola. Así, vecinos que se asientan en estas zonas, podrán provenir de múltiples lugares de las provincias u, otros de países aledaños, como Chile, Bolivia o Paraguay (Bontempo y Palenque, 2012). El contraste de procedencias se cristalizará en sus relaciones interpersonales, económicas, en las festividades de la población heterogénea, en sus ritualidades; conformando una crisol de prácticas que no llegan a ser *culturas híbridas*, al estilo de Canclini, que tampoco se asimilan unas a otras, sino que mantienen una *tensión armónica* (Nietzsche, 1994) que dialogan en una *ecología de saberes* (Boaventura, 2009) sin perder su autonomía: la imagen de la festividad de la virgen de Urkupiña²¹ en las ferias zona sudeste, las imágenes del Señor y la Virgen del Milagro²², patronos locales, conviven en disimetría armónica con la del Gaucho gil y San la muerte, en los altares de los ranchos o en el ingreso de los espacios de vida, en las esquinas, donde se juntan lo pibes que le ofrendan “vino y pucho”, que montan guardia y pasan el tiempo ahí, como *cancerberos* e íconos de una semiótica religiosa de la cultura local.

El transitar del baile tinku por “el espacio económico”, por los caminos de las ferias (espacios ilegales), donde se

²¹ La Virgen de Urkupiña es una advocación de la Virgen María Asunta, que se venera el 15 de agosto en la ciudad de Quillacollo, capital provincial que se encuentra a 13,85 km de la ciudad de Cochabamba en Bolivia. Esta práctica religiosa y devoción popular se trasladó con el tiempo a Salta y a todo el norte argentino.

²² El Señor y la Virgen del Milagro: dos imágenes religiosas muy potentes en Salta. Todos los años, en el mes de septiembre se lleva a cabo una multitudinaria peregrinación, donde contingentes poblacionales de todas las localidades de Salta y el país, se desplazan y se congregan en la plaza 9 de julio de la ciudad de Salta capital. El fenómeno ha ido creciendo año a año y se puede considerar como un hecho sociológico de relevancia a estudiar.-

reproduce una *economía de subsistencia*, en donde se revenden productos de todo tipo y donde “no hay mayor regulación” por parte de organismos Estatales, más que desde la represión y el control: el espacio de feria cristaliza sintomáticamente el gobierno mínimo y la tolerancia Estatal al ilegalismo, como reflejo biopolítico del “dejar morir”, *el agenciamiento* y el *empowerment* (Foucault, 2014 Giavedoni, 2012, Rose, 1996). Las ferias en zona sudeste combinan performativamente y en yuxtaposición, espacios disímiles, pero perfecta simetría (las mismas están en el centro cardinal de la intersección de cuatro barrios que en sus inicios fueron asentamientos, y que las rodean: B° Libertad, B° Solidaridad, B° Sita, B° Convivencia) es preciso decir que el territorio en su totalidad fue intervenido por el Programa de Mejoramiento Barrial, pero paradójicamente, el punto neurálgico donde se emplazan las ferias conforma un gran *archipiélago*, un *jardín universalizante*²³ y *heterotópico* a la vez, donde domina un flujo y un reflujo de prácticas (comercio ilegal, entre otras), del que se nutren las familias de los barrios y asentamientos cercanos.

Los sujetos que se levantan en asentamientos podrán programar sincronizadamente una toma violenta y comunitaria, en un foco territorial de propiedad fiscal y luego devenir propiedad de algunos que se proclaman líderes o caudillos. En algunos casos negociarán quizás con autoridades Estatales, practicarán el ilegalismo, torcerán la lógica de lo permitido en tanto relaciones institucionales jurídicas y, en simultáneo; serán los mismo sujeto que en él habitan, aquellos que buscarán compensaciones subsidiarias en dispositivos Estatales, y

²³ Nos menciona Foucault “(...) El jardín es la más pequeña parcela del mundo y después es la totalidad del mundo. El jardín es desde el fondo de la Antigüedad, una suerte de heterotopía feliz y universalizante (de ahí nuestros jardines zoológicos)” (Foucault: 2010, 75, 76)

territoriales no Estatales. Es preciso decir que en muchos casos, en los espacios territoriales a los que nos referimos, se evidencia una violencia interna²⁴ inusitada, que se traspone con otra de mayor envergadura, la violencia estructural y represiva Estatal y la del Mercado. El comercio de drogas, las ferias ilegales, la relación económica de subsistencia por apoyo inter e intra-familiares, el reviente de casillas para la apropiación del terreno del vecino, el robo, el apriete, la cooperación temporal entre grupos, el bando y la coalición múltiple, el trabajo clientelar con políticos profesionales, el abuso y la trata de menores, el hacinamiento, el racismo a las personas que migran de países aledaños, la sobrevivencia, etc. Todo ello configura una experiencia innominable, que se podrá registrar por aproximación, pero en su devenir cambiante, momentáneo.

Nos menciona Foucault en una de sus conferencias:

Las heterotopías están ligadas la mayoría de las veces a recortes del tiempo, es decir que ellas abren lo que se podría llamar, por pura simetría; heterotopías; la heterotopía se pone a funcionar a pleno cuando los hombres se encuentran en una suerte de ruptura absoluta con su tiempo tradicional (Foucault, 2010, 76)

²⁴ No se pretende con esta distinción dialectizar entre un fuera y dentro de los territorios, ni demarcar un dentro y fuera de lo jurídico como lo hace Agamben, por ejemplo en *Homo Sacer* (ver: *Agamben. G (1995) Homo Sacer: el poder soberano y la Nuda Vida. Ed: pre-textos. Valencia*). Se trata de una forma de esquematizar la distinción que produce como efecto la racionalidad de un modo de gobierno, de las tecnologías (políticas sociales). Efectos de producción que tienen por blanco a los focos poblacionales de pobreza como ámbito de injerencia y que generan colateralmente "prácticas otras" y configuración de territorios heterotópicos.

Respecto de esto último, surge la pregunta: ¿de qué manera espera una población que habita en un asentamiento?, ¿cómo transcurre el tiempo y las relaciones sociales en ese espacio concreto de necesidades acuciantes?

Como aproximación hipotética pero abiertamente metodológica, con base en la experiencia prolongada en los asentamientos de zona sudeste-este, diremos que: un asentamiento se configurará²⁵ por su temporalidad, o más bien, su constitución provisoria será el resultado de un devenir antropológico, de relaciones de poder, que yuxtapondrán prácticas y discursos, siempre renovados y fuera de todo intento de captura moralizante, en un espacio distante, siempre incitantemente disperso. La heterotopía singular del devenir de un asentamiento se configurará por los múltiples juegos de elementos heterogéneos que allí se dispongan y, la disputa que diferencie un territorio y su población, respecto de otras poblaciones y territorialidades próximas.

El tiempo configura los espacios (espacio y tiempo como categorías axiomáticas), el tiempo aparece como uno de los juegos de distribución posibles entre los elementos que se reparten en el espacio, pero que en los asentamientos deviene *tiempo heterocrónico* (Foucault, 2010) de una asimilación disímil, discontinua, fugaz:

El tiempo que pasa, corta o conecta (y que sin duda jamás ha sido pensado) no es el tiempo programado. (...) El tiempo accidentado aparece

²⁵ Apelamos la distinción de *la temporalidad*, por sobre otros atributos que configuran al espacio socio-territorial de los asentamientos, entendiendo a esta categoría analítica (al tiempo) como aspecto transversal y articulador de otras múltiples variables presentes en las prácticas de los grupos sociales que habitan el medio. Este aspecto será desarrollado en futuros trabajos.

solo como la noche que produce un "accidente" y una laguna en la producción. Es el lapsus del sistema, y su adversario diabólico; es lo que la historiografía está encargada de exorcizar al sustituir estas incongruencias del otro con la organicidad transparente de una inteligibilidad científica (correlaciones, "causas" y efectos, continuidades en serie, etcétera). Lo que la prospectiva no hace, la historiografía lo atiende, obediente a la misma exigencia (fundamental) de cubrir por medio de la producción de una "razón" (ficticia) la obscenidad de lo indeterminado. Estos tiempos contruidos por el discurso se presentan en la realidad, rotos y renqueando. Sometido a "servidumbres" y a dependencias, el tiempo de la teoría es en realidad un tiempo ligado a lo improbable, a los fracasos, a las desviaciones; desplazado, pues, por su otro. Es el equivalente de lo que circula en el lenguaje como "metafórico temporal". Y, por un extraño fenómeno, esta relación de lo controlable con las fallas constituye precisamente la simbolización, reunida de lo que cohesionan sin ser coherente, de lo que conecta sin ser pensable. (De Certeau: 2000,222)

El tiempo transcurrido desde que arribaron las primeras familias asentadas, en el caso de zona sudeste: el asentamiento 340-c (año 2015), y en la comunidad-asentamiento del Alto Floresta Norte, en zona este (2016), hasta la actualidad, estuvo atravesado por la intervención de múltiples actores políticos sociales: medios de comunicación, militantes de partidos políticos, misiones religiosas. Pero lo que sin duda marcó un antes y un después en la constitución de los mismos, fue injerencia de los planes y programas (tanto el PROMEBA, como el Plan Nacional de Hábitat), sus dispositivos y la

delimitación de *polígonos de intervención* (Bontempo y Palenque, 2012) donde se desplegaron y se despliegan obras y actividades, en los barrios aledaños a las territorialidades de los asentamientos propiamente dichos.

La presencia de los programas, actuó y actúa, en el plano de los deseos de los sujetos (Guattari, 2013) que calculan, al momento de asentarse, que tarde o temprano, alguna política intervendrá en el espacio que habitan, promoviendo, al igual que en los territorios en los que hacen foco (los barrios cercanos a los asentamientos), la regularización dominial de los terrenos ocupados, la urbanización y provisión de equipamiento comunitario, el acompañamiento y la contención social de su propia comunidad.

Más allá del carácter material de espacio *hiperdegradado* (Zizek, 2014), entendemos a los asentamientos desde su punto de vista productivo: lo que allí se juega es la vida en la subsistencia y la resistencia, de allí devienen formas innovadoras y creativas, basadas en *la astucia* (De Certeau, 2000) de los sujetos atravesados por necesidades acuciantes. Por ello la población que habita estos asentamientos apeló a múltiples estrategias para vivir y sobrevivir. Algunas de ellas estuvieron basadas en relaciones estrictamente afectivas y familiares endógenas: en ambos casos, desde el momento de ingreso a los espacios territoriales, la logística de dicha toma estuvo programada por cercanía entre grupos familiares, en muchos casos por familias que decidieron, conjuntamente, dicho despliegue, seguido de la construcción precaria de ranchos²⁶ y de la vigilia y visibilización de su singular situación de vida, en un movimiento vertiginoso y urgente.

²⁶ Según la tipología del INDEC, se entiende por Rancho: paredes de adobe, piso de tierra y techos de chapa o paja, propia de áreas rurales.(ver: Di Virgilio Maria Mercedes, Boniolo Paula, Otero Maria y otros (2012)

Las estrategias de sobrevivencia estuvieron demarcada por una apropiación activa de recursos, Merklen (1997) les llama a este tipo de tácticas y estrategias: *lógicas del cazador furtivo*²⁷, estas involucraron la negociación con los distintos actores políticos y técnicos (aquellos referentes de los planes y programas mencionados), ya que las poblaciones de los asentamientos participaban activamente de reuniones que se hacían con los grupos poblacionales de los barrios aledaños, en el foco de acción de las políticas: campañas de salud, arbolado, educación sexual, emprendimientos, recreación, etc.

La presencia de los sujetos que habitan los asentamientos fue y es constante, en los terrenos focos de acción de Planes y Programas de gobierno. Los actos políticos fueron los momentos en lo que mayor visibilización cobró la presencia de los grupos marginados. Las estrategias estuvieron atravesadas por actos disruptivos de visibilización y demanda de derechos: corte de rutas, comunicados²⁸ por medios locales (Radio y TV), el escrache a funcionarios por incumplimiento de reuniones acordadas, etc.

Conclusión.

Los asentamientos son un acontecimiento global como síntoma del ordenamiento y la racionalidad neoliberal que nos gobierna y que cobra materialidad local en toda su territorialidad. Los asentamientos, también devienen

Transformaciones en las políticas de lucha contra la pobreza: diseños del norte y alternativas del sur. Ed: CLACSO)

²⁷ La metáfora invoca a la figura del cazador que busca constantemente alimento, fuera de su territorio de vida, para subsistir periodos largos de hambruna

²⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=WSMFUBLL2t0>; en línea 22/02/19

producción singular, de un juego de relaciones de fuerzas disímiles desproporcionadas, en las que intervienen diversos actores desde las ong's, las organizaciones de base, los merenderos, las iglesias, hasta los organismos Estatales en todos sus niveles. Son los asentamientos *espacios heterotópicos* en el ordenamiento singular de las prácticas que llevan adelante los sujetos que en él habitan. Podemos también entender, que frente a los procesos de empobrecimiento, desterritorialización y "desafiliación ciudadana", propio del neoliberalismo en el que vivimos, los asentamientos operan como guetos, reductos, que constituyen defensas contra prácticas e identidades heterogéneas amenazadas.

Pudimos observar por la experiencia, que en su mayoría, los asentamientos de las zonas este y sudeste de la capital salteña, se levantaban en espacios donde algún programa nacional o con financiamiento internacional ejecutaba obras de infraestructura y acompañamiento social: el PROMESA, el Plan Nacional de Hábitat, son ejemplos. Este tipo de políticas focales de corte neoliberal cobra injerencia dentro de la cartografía de la pobreza como productora de nuevos espacios territoriales de pobreza, bajo el principio libidinal del deseo, del acceso al servicio (a la obra mínima, a equipamientos colectivos de consumo mínimos, a la conexión de gas, de agua, al enripiado, al arbolado, etc). Esta lógica opera en la subjetividad de los sujetos en estado de pobreza, como *catéxia*, o representación del deseo (Guattari, 2013), respecto a un mejor vivir, que se expresa, por ejemplo, en la posibilidad de regularización dominial, la posibilidad de convertirse, de ocupantes a propietarios de su terreno.

Pero también entendemos que la tensión conflictiva no solo se constituye en una relación de poder que tiene por bandos a un grupo social y al Estado, como menciona Merklen (1997). Es la sociedad toda que entra en conflicto

con el grupo “ilegal”, que se constituye como diferencia social radical, es la *heterotopía* del asentamiento (incluyendo las prácticas de los sujetos que en el habitan), las que chocan con el orden establecido, que lo impugnan. Son los asentamientos las alteridades radicales y sus prácticas jurídicas, políticas, y económicas que están en pugna con el derecho ciudadano y la ciudadanía toda.

La producción de espacios hiperdegradados en las zonas este, sudeste y oeste de salta tiene como nota particular, el hecho de haberse erigido en los márgenes en los que hacen foco políticas neoliberales y, que llevan por discurso “la inclusión social con base en los DDHH”. La villa y el asentamiento en Argentina, tienen por homólogo a la favela en Brasil, las callampas en Chile, los bohíos en Cuba, conservando las distancias singulares entre uno y otro espacio sociocultural, conforman una realidad oprobiosa más o menos regular. La pobreza extrema que abunda en los cordones de zona sudeste, este y oeste de Salta y, por mencionar algunos de los lugares transitados (El asentamiento 340-c, los asentamientos del alto de Villa Floresta, el asentamiento Virgen de Urkupiña), obedecen a procesos complejos que producen reproducen este tipo de pobreza. Estos están basados en la distinción de la intervención en el gobierno sobre las poblaciones, inscriptos en políticas neoliberales modernas y que operan bajo una racionalidad, que genera, como menciona Foucault, *procesos de racialización* (ya no en el sentido de guerra de razas como en el siglo XVII o comienzos del XX), sino más bien, ligados a procesos que se despliegan mediante cálculo biopolítico, es decir, en términos de “utilidad” económica y política, “de gastos”, “de producción”, “de rentabilidad”, “de potabilidad”, “de gobernabilidad” y clientelismo.

Bibliografía.

Álvarez Leguizamón, Sonia (2008) *Pobreza y desarrollo en América Latina*. Salta: Universidad Nacional de Salta.

Álvarez Leguizamón Sonia (2015) *Neocolonialismo, capitalismo, pobreza y resistencia subalterna*. Ed: Pro historia. Rosario

Bontempo y Palenque (2012) *PROMEBA-PROSOFA políticas del hábitat para la inclusión* _ 1ra edición _ Buenos Aires Ministerio de Planificación Federal, inversión Pública y Servicios, Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda.

Castro Edgardo (2018) *Diccionario de Foucault: temas, concepto y autores* Ed: Siglo XXI. Buenos Aires

Cusicanqui Silvia Rivera (2010) *Ch'xinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos colonizadores* Ed: Tinta Limón - 1a ed. - Buenos Aires

De Certeau Michel (2000) *La invención de lo cotidiano I: artes de hacer*. Ed: Universidad Iberoamericana Instituto tecnológico de Estudio Superior de Occidente. México

Deleuze G, Guattari. F (1973) *El Anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia*. Paidós. Barcelona

Di Virgilio Maria Mercedes, Boniolo Paula, Otero Maria y otros (2012) *Transformaciones en las políticas de lucha contra la pobreza: diseños del norte y alternativas del sur*. Ed: CLACSO

Foucault Michel (2014) *Defender la Sociedad. Curso en el college de france: 1976*. Ed: Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires

Foucault Michel (2012) *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el college de france: 1978-1979* Ed: Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires

Foucault Michel (1969) *Las palabras y las cosas*. Ed: Siglo XXI. México

Foucault Michel (2014) *Historia de la sexualidad: 1. La voluntad del saber*. Ed: siglo XXI. Buenos Aires

Foucault Michel (2010) *El cuerpo utópico y las heterotopías*. Ed: Nueva Visión. Buenos Aires

Guattari Felix (2013) *Lineas de Fuga: por otro mundo de posibles*. Ed: Cactus. Buenos Aires

Merklen Denis (1997) *Organización comunitaria y práctica política: las ocupaciones de tierra en el conurbano de Buenos Aires*. Revista: Nueva Sociedad Nro. 149, Mayo- Junio 1997, pp, 162-177.

Nietzsche Friedrich (1994) *El nacimiento de la tragedia*. Ed: Alianza. Madrid

Paulizzi Cora (2013) *El gobierno de la pobreza en argentina. Seminario de posgrado: La comunidad en cuestión*; Jean- Luc Nancy, Maurice Blanchot, Giorgio Agamben, Roberto Esposito. Universidad Nacional de Salta.

Paulizzi Cora (2015) *Entre Moribundos y Piqueteros-Trabajadores Ensayo en torno de La Unión de Trabajadores Desocupados de Gral. Mosconi. Salta (1997-2012)*

Restrepo Eduardo (2013) *Articulaciones de negritud: políticas y tecnologías de las diferencia en Colombia. En Grimson Alejandro y KarinaBidaseca (comps.). Hegemonía cultura y políticas de la diferencia*. Ed: CLACSO, pp. 147. Buenos Aires

Rose Nikolas. *¿La muerte de lo social?. Re-configuración del territorio de gobierno*. Economy and Society, Vol. 25Nº3, agosto de 1996, pp327- 356. Routledge, 1996. Traducción. Ana Grondona, UBA, Becaria CONICET, y

Silvia M. Grinberg, UNSAM-CONICET. Revista Argentina de Sociología AÑO 5 N°8 – ISSN 1667- 9261 (2007), PP. 111-150

Ruidrejo Alejandro (2014) *La heterotopía extraordinaria y la historia de la Gubernamentalidad*. Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Zizek Slavoj (2014) *Pedir lo imposible*. Ed: Akal. Madrid.